

PROUDHON: UN PENSAMIENTO LIBRE

"No nos hagamos jefes de una nueva religión, aunque fuera esa religión la de la lógica, la de la razón. Recibamos, animemos todas las protestas, condenemos todas las exclusiones, todos los misticismos; no consideremos jamás una cuestión agotada, y cuando hayamos utilizado hasta nuestro último argumento, empecemos de nuevo, si es necesario, con elocuencia e ironía. Con esta condición, entraré con placer en su asociación; si no, no". Así contestaba Proudhon a Marx y a Engels, que pedían su ayuda en el establecimiento de una correspondencia entre socialistas alemanes, franceses y británicos en 1846. Proudhon ya presentía el sentido dogmático y la idea de Estado autoritario que emergía en el pensamiento de aquellos jóvenes que acudían a él. Marx, profundo admirador suyo, no le perdonará esta respuesta.

En este episodio tan temprano, ya podemos ver cómo se abre la brecha entre los planteamientos libertarios y los autoritarios en el movimiento obrero. Proudhon será el primero en hacer suya la palabra Anarquía, sin el sentido de "caos" que también tiene. "Antes que de la democracia, soy partidario del orden de la Anarquía", dirá. Sin gobierno ("Los talleres harán desaparecer a los gobiernos"). Sin Poder.

Fue un hombre religioso que atacó a la religión. Partidario de la igualdad, relegó a la mujer a un papel secundario, siempre dentro de la familia. Intentará actuar desde ese poder que quería que se destruyese. Y es que él reclamaba el derecho a ser contradictorio, y eso es incompatible con cualquier autoritarismo. Su pensamiento fue siempre libre y en continua evolución, y de ese antidogmatismo, de sus críticas, a veces suaves, otras durísimas, contra el Estado, la Propiedad y la Religión, derivará la corriente libertaria del movimiento obrero: el Anarquismo.

Pierre- Joseph Proudhon nace en Besançon el 15 de febrero de 1809. Hijo de un modesto viticultor y cervecero ("por honrado, mal comerciante") y de una cocinera (mujer de temple heroico, según Heleno Saña), ingresó, tras estudiar primaria, en el Colegio Real de su localidad gracias a la obtención de una beca. Para ayudar mientras a su familia, se dedicó a cuidar vacas, y aún le quedaba tiempo para acudir asiduamente a la Biblioteca Municipal. No pudo terminar su bachillerato: tuvo que abandonar el colegio en 1826. Aprendió tipografía y trabajó como corrector en la Imprenta Gauthier, especializada en la edición de obras religiosas, lo cual le hizo un gran conocedor de la materia. Como tipógrafo recorrerá varias ciudades entre 1831 y 1832: Neufchâtel, Lyon, Marsella y Draguignan.

En adelante se ganará la vida como impresor, redactor, empleado en una empresa de transportes, tratará de solicitar una participación en una empresa ferroviaria..., y también como escritor de obras por encargo. De una de ellas renegará llamándola "folleto de pacotilla". Se trata del *Manual del especulador de Bolsa* (1853). Leamos un fragmento de su autocrítica, cambiando, si queremos, lo que se refiere a la Historia de Francia y añadiendo a la palabra "Bolsa" cualquier otra que imaginemos sobre nuestro sistema actual ("macroeconomía", "competitividad", "beneficio"...): "Se ha hablado de los crímenes del Terror, de la vergüenza del Directorio, de la arbitrariedad del

Imperio, de la corrupción de la Legitimidad y de la Monarquía burguesa. Comparad esas miserias con la disolución de una época que ha tomado por "Decálogo" la Bolsa y sus obras, por política la Bolsa, por moral la Bolsa, por patria y por Iglesia, la Bolsa". Trece años antes, había escrito su primera gran obra: ¿Qué es la propiedad? (1840). Una de sus conclusiones (además de la conocida "un robo") es: " La posesión individual es la condición de la vida social. Cinco mil años de propiedad lo demuestran: la propiedad es el suicidio de la sociedad. La posesión es de derecho; la propiedad es contra el derecho. Suprimid la propiedad conservando la posesión, y con esta sola modificación habréis cambiado por completo las leyes, el gobierno, la economía, las instituciones: habréis eliminado el mal de la Tierra"

Antes que Marx, vio que la transformación de la sociedad ha de venir de la mano de la economía, en tanto que un sistema federativo de centros de producción, realización plena de la autonomía colectiva y la autogestión, haría innecesaria cualquier superestructura política, religiosa o de otros tipos. Y he aquí una idea que irán haciendo suya distintos pensadores (en España Pi i Margall, por ejemplo), y que será fundamental en la teoría libertaria: el Federalismo, desarrollado en planteamientos diversos y aplicado más allá de lo estrictamente económico.

Tras la Revolución de 1848, en que caería la monarquía burguesa de Luis Felipe de Orleans, lanza su idea de crear una Banca del Pueblo, para que éste pudiera actuar de forma directa y sin intermediarios. Sería un sistema mutualista de créditos para adquirir materias primas y equipamientos industriales. Ese año es elegido diputado de la Asamblea Nacional " *para sorpresa de quienes no vieron en mí cuernos ni garras*", según dijo. Quiso acercarse a Luis Napoleón Bonaparte (futuro Napoleón III), a quien sólo le vinculaba el antiparlamentarismo, aunque éste fuese de raíz totalmente distinta en ambos, y su deseo de realizar una profunda reforma social . Sus más y sus menos con Luis Napoleón le costarían tres años de cárcel (1850-1852), tras los cuales insistió en que éste se pusiera al frente de un movimiento revolucionario en 1853. Ni el Bonaparte accedió ni los revolucionarios le perdonaron su etapa de colaboración.

En adelante se dedicó a la edición y la escritura. Aún estuvo a punto de pasar otros tres años en prisión por la publicación de su obra *De la justicia en la revolución y en la Iglesia*(1858). Le salvó su exilio en Bruselas. En 1862 vuelve definitivamente a París. Quiso infructuosamente fundar dos periódicos: *La Federación* y *El Sufragio Universal*. Enfermo de asma, anemia cerebral, catarro y reuma, pasó los últimos meses de su vida escribiendo su obra *La capacidad política de la clase obrera* y conversando con los obreros y estudiantes que le visitaban para testimoniarle su afecto. Fallece el 19 de enero de 1865, a los 56 años. Más de cinco mil obreros acompañaron su féretro.

PRINCIPALES OBRAS DE PROUDHON: Ensayo de Gramática General, ¿Qué es la propiedad?, Advertencia a los propietarios, o Carta a tener en cuenta; Principios de organización política o La creación del orden en la Humanidad; Contradicciones económicas; La Filosofía de la Miseria; Las ideas revolucionarias; Idea general de la Revolución en el siglo XIX; De la justicia en la revolución y en la Iglesia; La guerra y la paz; Sobre el principio federativo; La capacidad política de la clase obrera.